

# LA ABEJA MONTAÑESA.

Periódico de intereses morales y materiales, literario, agrícola y mercantil.

SE PUBLICA TODOS LOS DIAS ESCEPTO LOS SIGUIENTES A FESTIVOS.

Año V.

PUNTOS DE SUSCRICION.—En Santander: en la Administración, calle de la Compañía, núm. 3. Fuera de la capital: en casa de los comisionados ó directamente á la Administración. En Ultramar: D. Benito Gonzalez Tánago, calle de la Obra Pia, núm. 11, Habana.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En Santander: 8 reales al mes.—Fuera de la capital: 9 reales id. En Ultramar: por seis meses, 4 pesos 2 reales. Anuncios y comunicados: á precios convencionales.

Núm. 757.

Viernes 2 de Marzo de 1861.

SANTANDER 2 DE MARZO.

Dijimos en nuestro artículo de ayer que uno de los asuntos de que debían ocuparse con interés los accionistas del ferro-carril de Isabel II era el arreglo y liquidación con el contratista Mr. Mould. ¿Cuál es la situación actual de Mr. Mould, respecto á la compañía? Hé aquí una pregunta al parecer sencilla, y á que sin embargo no hemos oído á nadie contestar categóricamente. En nuestro juicio, puede decirse que Mr. Mould es contratista legal y de derecho, puesto que no tenemos noticia de que se haya rescindido su contrato, ni protestado formalmente contra sus derechos de contratista; pero de hecho parece haber concluido en sus funciones de tal contratista. En efecto, la seccion de Bárcena á los Corrales se ha concluido con la intervención de terceras personas, con quienes la compañía se ha entendido directamente en todo lo relativo á la dirección y pago de las obras ejecutadas.

La misma compañía está construyendo por sí propia estaciones, talleres y otras obras que, según hemos oído, y parece natural, debió haber ejecutado antes el citado contratista. ¿Ha pedido la administración la venia al contratista para hacer estas obras? ¿Ha protestado este al verlas ejecutar? Creemos que ni lo uno ni lo otro haya sucedido, y hé aquí por qué decíamos que de hecho ha terminado Mr. Mould sus funciones de contratista y abdicado, al parecer, los derechos que para lo sucesivo pudieran asistirle.

En este estado de cosas la generalidad de las personas ha llegado á formar la opinion de que es ya muy difícil que Mr. Mould pueda cumplir su contrato, terminando la ejecución de las obras que restan, y que la compañía se verá en la precisión de llevar á cabo bajo otra cualquiera forma. Pero de todos modos esta situación es embarazosa y conviene salir de ella á todo trance. Para esto creemos que la prudencia aconseja empezar por ver si es po-

sible una liquidación, ó cuando menos un arreglo amistoso y conciliador, pero definitivo, de todas las cuestiones que median entre el contratista y la compañía, y si lo que no es de esperar, aquel se resistiese á ello ó no se consiguiese resultado alguno, la compañía no debe intimidarse ante la perspectiva de un pleito, para cuya defensa no faltan á esta ni la razón ni los recursos necesarios.

La compañía, insistimos, no debe rehuir sacrificio alguno á fin de salir de esa situación ambigua y difícil, y quedar en la completa libertad de acción necesaria para poner pronto término á todas las obras de la línea, cuyo objeto debe ser el mas esencial y preferente de todos sus esfuerzos. Pasamos al tercer punto indicado al principio de nuestro artículo.

¿Hasta dónde deben estenderse las atribuciones del Consejo y en dónde deben empezar las del Gerente en la esfera administrativa y directiva de los asuntos de la compañía? Al decir dos palabras acerca de este asunto, empezaremos por sentar una observación, y es que, así en lo dicho como en lo que sigue, hacemos abstracción completa de las personas, hablamos en principio y solo bajo el punto de vista que creemos mas conveniente á la mejor gestión de los intereses de la compañía. Las juntas, consejos y en general todo cuerpo deliberante suelen ser poco á propósito para administrar en detalle; su responsabilidad colectiva, y por tanto casi nula, la falta de contacto inmediato con las necesidades del servicio, y otra porción de circunstancias que sería largo enumerar, hacen que los vocales de un consejo de administración de un ferro-carril no se preocupen de cierta clase de asuntos con la misma fuerza que el que, estando directamente al frente de ellos, tiene allí una responsabilidad inmediata y ve comprometidos á cada paso su nombre y tal vez hasta su reputación. Por esto creemos que el Consejo debe hacer un uso muy prudente de sus atribuciones administrativas,

limitándose á la alta inspección de los negocios de la sociedad, á resolver acerca de los asuntos económicos de primera importancia, proporcionar los recursos que el Director Gerente cree necesarios para los diferentes servicios, y asegurarse de su buena inversión, pero dejando en todo lo demás al Gerente toda la libertad posible de acción para la organización y marcha de los servicios, así en su parte material como en la personal. Sin esta casi absoluta libertad no puede haber, en buenos principios, verdadera responsabilidad; y hé aquí precisamente lo que es preciso buscar: la responsabilidad sin medio ni pretexto alguno de eludirla. En los caminos de hierro esta marcha es tanto mas importante, cuanto que el servicio exige generalmente una acción espedita y rápida que se aviene muy mal con las personas deliberantes.

Oímos ya decir á algunas personas que para esto será necesario reformar los estatutos que confieren al Consejo todas las facultades administrativas; pero á esto replicaríamos: no estamos conformes con tal opinion. Los estatutos, como las constituciones políticas, no deben reformarse á cada momento, pues tienen en su antigüedad un carácter de respetabilidad del mayor interés; y por otra parte, las atribuciones perfectamente conferidas al Consejo, que es la representación de los accionistas; estos han delegado en aquel todas ó casi todas sus funciones, y de la misma manera el Consejo puede delegar una gran parte de las mismas en la persona del Director Gerente, á quien queda en la libertad de exigir periódicamente la cuenta y responsabilidad de todos sus actos, y de aprobar ó censurar el uso bueno ó malo que haya hecho de todas sus atribuciones; es decir, que estas atribuciones no puedan considerarse como propias y absolutas, sino relativas y delegadas, pero siempre con una gran libertad de acción. Esta marcha concluiría de seguro con una porción de

complicaciones que casi siempre y en último resultado perjudican á la buena marcha y gestión de los intereses de la compañía.

Esta es nuestra opinion en el particular, la cual esponemos con nuestra habitual franqueza, aunque sin pretensiones de ningun género, y solo porque consideramos que este extremo de la cuestion es del mayor interés para la compañía, cuyos accionistas se hallan en el caso de meditar mucho sobre la doctrina que sustentamos, que tiene en su apoyo los mejores principios administrativos sancionados por la experiencia. Y estas observaciones las creemos hoy tanto mas oportunas, cuanto que son escasas las ocasiones en que la Junta general de accionistas puede reunirse para deliberar y acordar las reformas que aconsejamos como garantía de la buena gestión de un negocio de tanta importancia.

No nos parece tampoco fuera de propósito, al concluir estas líneas, advertir que todo cuanto hemos espuesto y esponamos en lo sucesivo acerca del asunto lleva el sello de la mas absoluta independencia é imparcialidad, puesto que no tenemos interés personal en la empresa, aunque le tengamos muy grande, como españoles y como montañeses, en que el éxito de una empresa como la del ferro-carril, en la cual vemos un inmenso porvenir para nuestro país, sea lo mas brillante que se pueda desear. En este punto no cedemos á nadie la ventaja.

Examinando un periódico la situación de la Caja de depósitos, hace las siguientes indicaciones, con las cuales nos hallamos enteramente conformes:

«Los últimos estados publicados por la Caja de depósitos prueban que el metálico sigue afluyendo de una manera extraordinaria á dicha Caja, donde encuentra colocación segura y un interés elevado. Ochenta millones de reales ingresaron en ella en la semana última de enero, perteneciendo á la cla-

## FOLLETIN.

### TEATRO.

Habiendo continuado la indisposición de la señora Chiaramonte, no pudo tener lugar su debut en la noche del sábado, á pesar de estar anunciada en los carteles la *Lucia*, lo cual hizo que nosotros la anunciásemos también en nuestra revista teatral del mismo día. Que la Sra. Chiaramonte se indispusiese, nada tenia de particular; que hallándose indispuesta no quisiera cantar, máxime en la noche de su debut, se comprendía perfectamente; que no pudiendo cantar á la altura de su mérito verdadero, la empresa, comprendiendo sus intereses y respetando el buen nombre de una artista como la Sra. Chiaramonte, suspendiese la anunciada función, era muy natural, muy lógico; que el público, aguzados su deseo y su curiosidad por la fama que precediera desde Bilbao á la Sra. Chiaramonte, se manifestase disgustado al ver el truco de los carteles cerca del anochecer del sábado, se concibe sin dificultad; pero que en la indisposición de la Sra. Chiaramonte, y en la suspensión de la *Lucia* y en el pasajero mal humor del público hallasen algunas personas motivo bastante para asegurar á la artista que su primera salida á las tablas del teatro de Santander, si la retardaba un par de dias mas, iba á costarla un disgusto, pues se tomaba su indisposición por una dis-

culpa para hacerse desear, es una oficiosidad insensata que nosotros no podemos dejar de censurar aquí, en obsequio á la ilustración, á la delicadeza y á la galantería del público de esta ciudad, que recibió con aplausos á la Sra. Chiaramonte, porque esta los supo ganar, aun en medio de la notoria zozobra con que se presentó recordando sin duda el impertinente aviso que la dieron.

El verdadero público de Santander sabe lo que es un artista de mérito, sabe hasta que punto un cantante de fe y de inteligencia aprecia los aplausos de una concurrencia como la que llena diariamente nuestro teatro, y por lo mismo, no podía ignorar que la Sra. Chiaramonte, artista de aquellas condiciones, anhelaba mas que nosotros mismos hacer su debut cuanto antes fuera posible. El público de Santander, por lo mismo que es ilustrado, sabía esto perfectamente; sabía que para el verdadero artista, los aplausos siempre suenan lo mismo, y lo mismo le embriagan al fin que al medio, que al principio de su carrera, y no desaprovecha los de una población porque en otras ciento los haya recogido en abundancia. ¿Se podrá, pues, creer que este público dudase de la verdadera intención de la Sra. Chiaramonte; que tomase su indisposición por una disculpa vulgar para economizarse en el trabajo? Y aun cuando lo pusiese en tela de juicio, ¿era racional que sin otros datos recibiese su debut con una manifestación que ni aun es tolerable tratándose de un actor tan malo como soberbio? Sentimos en el alma que la Sra. Chiaramonte, con la

natura y doble susceptibilidad de artista y de mujer, no haya podido fijarse bien en estas consideraciones para haber despreciado como debía tan imprudente aviso. Mas ya que no pudo menos de tomarle por dondema la heria, séanos lícito á nosotros consignar estas palabras, así para tranquilidad de esta notable artista como para reivindicación del culto, inteligente, galante y caballeroso público de Santander.

En lugar de la anunciada ópera *Lucia*, se volvió á cantar el sábado *El Trovador*. El público, un tanto mal humorado, pues la mayor parte de los espectadores ignoraban el cambio de la ópera hasta que se levantó el telón, permaneció algo frío durante los primeros actos, pero el cuarto bastó solo para entusiasmarle para colmar de aplausos á las señoras De Montelio (Ghedini) y á los señores Ortolani y Colombo, que salieron juntos á recibir los obsequios de la concurrencia, acabada la ópera, despues de haber sido aplaudidos tambien en diferentes situaciones de ella.

En la noche siguiente se cantó *Hernani* por los mismos artistas.

De Montelio se presentó en esta ópera, siendo la séptima de la semana, con la misma valentía que en la primera que cantó, tan sensible, tan elocuente, tan... tamartista. El público aplaudió en ella este doble mérito (amándola en el primer acto tres veces á la escena. Ortolani y Colombo tambien conquistaron muchos apuros.

En la misma noche tuvimos ocasión de apreciar cuplidamente las facultades del Sr. Prosperi. La voz

no tiene mas que un defecto: no es de bajo profundo, y si en la compañía hubiese uno de esta cuerda, la voz del Sr. Prosperi le valdría muchos aplausos dejándose oír donde lucirían mas su hermoso timbre y su seguridad.

Sensible es que el ropero de este teatro esté tan mal surtido; pero si lo es con una compañía poco mas que de la legua, cuando se trata de artistas como los que hoy tenemos en Santander, ya vale la pena de que la empresa hiciera algun sacrificio por remediar el mal.

El traje que saca Hernani en los tres primeros actos no es, ni por su pobreza ni por sus detalles, el que necesita y ha sacado siempre y en cualquier teatro, este célebre y conocido personaje. Lo propio decimos del de Carlos V, y del de Silva en el segundo acto. El del primero, por su forma, no es el que caracteriza al poderoso monarca, y mucho menos es adecuado á la edad y carácter de Silva la pava y peregrina chillonas y pintarrafeadas con que vistieron al Sr. Prosperi.

Nada decimos del aparato escénico del tercer acto, porque posteriormente le hemos visto corregido.

Despues de dar un especial aplauso á la señora De Montelio y á los señores Ortolani y Prosperi por su acierto en el terceto del acto cuarto, vamos á hablar del debut de la señora Chiaramonte y los señores Gaglielmini y Florenza que tuvo lugar en la siguiente noche del lunes con la ópera del inspirado y tierno Donizetti, *Lucia di Lamermoor*.

Luchaba la señora Chiaramonte con el mayor ene-

se de depósitos voluntarios mas de 34 millones, y cerca de 21 á las cuentas corrientes. Esto no puede menos de perjudicar á todos los ramos de la industria y del comercio, porque esos capitales que van periódicamente á sepultarse en las cajas del Estado, son otros tantos elementos de producción arrancados á la actividad privada. ¿Qué extraño es que las acciones de la mayor parte de las compañías y sociedades no alcancen estimación, y que se vean estas precisadas á conservar en cartera un inmenso número de aquellas? ¿Cómo han de prosperar muchas industrias, y entre ellas las de minería y explotación de carbones, cuando se separan del movimiento general esas sumas tan grandes de dinero?

Es preciso que se piense ya seriamente en los efectos que puede producir esa acumulación de capitales en la Caja de depósitos. Si en esta existen 300 ó 400 millones en efectivo, se está en el caso de procurar que salgan al mercado para evitar una paralización que puede surgir de pronto.

Por otra parte, el Tesoro está pagando inútilmente crecidísimos intereses, y no vemos razón para que se impongan al Estado gravámenes de esta especie. Mas de 900 millones importan los depósitos voluntarios existentes en la Caja, por los que el Tesoro abona un 3 por 100 de interés anual, ó sean 45 millones de réditos.

Leemos en La Correspondencia del 27:

«Comunicaciones autorizadas de París llegadas esta tarde á Madrid, dicen que en virtud de las observaciones hechas por el ministro francés á Juárez, este se manifiesta dispuesto á dar completa satisfacción á España, habiendo empezado por destituir al ministro de relaciones exteriores que habia firmado la comunicación de despedida del Sr. Pacheco.

En su consecuencia, dícese que vuelve solo á España el Sr. Pacheco, habiendo quedado un encargado de negocios español en Méjico.»

## SECCION DE NOTICIAS.

### NACIONALES.

En los momentos presentes se siguen activas negociaciones en Madrid entre el señor ministro de Gracia y Justicia y el Nuncio de Su Santidad para el arreglo del complicado y espinoso asunto de las capellanías colativas, donde juegan tantos y tan encontrados intereses y opiniones. El gobierno de S. M., atendiendo á la situación de los negocios europeos, ha creído que este asunto debía y podía tratarse mejor en Madrid que en Roma, y habiendo accedido á ello la Santa Sede es de esperar que pronto se llegue al codiciado término de un arreglo equitativo.

La nueva casa de moneda de Madrid, que merced al celo y á la inteligencia del arquitecto Sr. Jareño,

mismo que puede tener una actriz de cualquier género al presentarse por primera vez ante un público como el de Santander, frío y severo en su primer examen, como le calificamos días há, este enemigo era la misma notable reputación que precediera á su debut. Tenía otro enemigo mas esta señora; y eran las simpatías que habian conquistado sus predecesores compañeros, á cuyas condiciones artísticas estaba amoldado este público. De modo que la Chiaramonte para hacerse aplaudir estrepitosamente, que es la mejor prueba de haber dominado la universalidad del gusto público, necesitaba primero hacer corroborar la opinión que de ella se tenía, y segundo, abrirse paso en el corazón del público á través de un obstáculo que parecía denarle todo. Conviene recordar también lo que que la dicho atrás sobre las noticias que dieran á esta artista acerca del espíritu del público respecto de ella, y entonces nos resulta un tercer enemigo peor que los dos anteriores, porque era el que cuervaba sus bríos, el que inutilizaba sus armas para luchar con dos otros.

Su presentación en la escena bastó para que todos comprendiéramos que aun tenía que contrarrestar otro inconveniente mas, ó que tenía un recurso menos que otras actrices para captarse la voluntad de todos los espectadores; este es el don de identificarse inmediatamente con las situaciones del personaje á quien representa; de dominar desembarazadamente la escena, de presentarse en ella olvidando que hay un concurso que la contempla ó imperando sobre él de manera que su fisonomía y sus movimientos todos sean para el

y del subperintendente Sr. Pacheco, llegará á ser uno de los edificios mas notables de España y aun de Europa, tiene ya en movimiento las máquinas de invención mas perfecta y avanzada, y se halla en disposición de acuñar por día mas de cinco millones de reales en monedas de cinco duros. Hoy sus trabajos están consagrados á la acuñación de inmensas cantidades de esta moneda, destinada al Banco de España.

En Tetuan se proyectan y llevan á cabo instantáneamente obras de embellecimiento que van transformando completamente á aquella ciudad. A pesar de las distintas razas y creencias de sus habitantes, todos viven en la mas perfecta armonía merced al tacto y los desvelos de las autoridades españolas. El nuevo gobernador Sr. Tagle, ha perfeccionado el cuerpo de vigilancia, aumentando su numerario, y dándole un reglamento cuyas bases están perfectamente pensadas. En muchos ramos, y entre ellos el de la policía de las calles, Tetuan no tiene nada que envidiar á muchas de las primeras ciudades de Europa.

El arquitecto del ministerio de Fomento Sr. Jareño se ocupa actualmente en levantar los planos del magnífico edificio que debe construirse en el paseo de Recoletos de Madrid, en el sitio ocupado hoy por la escuela de Veterinaria, y en el que se levantarán verdaderamente cuatro palacios unidos entre sí y que estén destinados respetivamente á ministerio de Fomento, museo nacional, biblioteca y academias científicas artísticas y literarias. Resuelta ya la erección de este grande y múltiple edificio, se ha destinado para escuela de Veterinaria y se ha reclamado del ministerio de Hacienda, la antigua casa de moneda en la calle de Segovia.

Segun una carta de Tetuan parece que ha llegado allí una real orden para formar el proyecto y presupuestos de un fuerte permanente capaz de mil hombres, en el mismo punto en que está situada Torre Martín: con él se protegerá la rada y la entrada del río, aunque este solo es practicable en invierno.

Parece que están ya concluidos ó en via de estarlo muy pronto, los trabajos reglamentarios relativos á hipotecas, y que á la mayor brevedad posible se planteará la ley, cuyo pensamiento ha tenido unánime aprobación, sin diferencia de partido por los beneficios que ha de reportar al país, y cuya realización honra en gran manera al ministro del ramo y á la comision de códigos.

De Toledo recibimos algunos pormenores del cautiverio de D. Alfonso Molero, perteneciente á una de las principales casas de aquella ciudad. El señor Molero salió el 28 para una finca que tiene como á dos tiros de bala de Toledo, y los malhechores se apoderaron de él dejando el caballo que sacó de la ciudad cerca de la puerta de la finca. Hasta ahora no se sabe el paradero del Sr. Molero, pero si se pide por su rescate 50,000 duros, cantidad que se dice en Toledo esta próxima á entregar la familia con la condicion impuesta por los malhechores de que 30,000 han de ser en oro y los 20,000 restantes en billetes de banco. Cuéntase en Toledo que también han sido llevados á los montes un pecino de Aranjuez y un fraile de Ocaña, y que se pide por

mismo otros tantos resortes que le muevan, otras tantas fuerzas que le arrastren en pos de la actriz. La señora Chiaramonte por su naturaleza física carece hasta cierto punto de estas condiciones y no revela esteriormente y bien á las claras todo lo que su alma abarca; por eso cuanto mas decididas y caracterizadas son las escenas en que se encuentra, tanto mas crece, porque en ellas domina la idea de la situación del personaje á la de la artista, pudiendo esta manifestar todas sus facultades, enaltecidas por el entusiasmo que es el fuego á cuya luz se han de mirar los de todo actor, especialmente en los del género trágico, y mas aun en los cantantes. En una palabra, la Sra. Chiaramonte no se lió notar á su salida á la escena por esa cualidad, artificial hasta cierto punto, que se llama vulgarmente teatro.

Esto, en rigor, es un defecto; y por lo mismo le apuntamos; pero mas que por afán de censurarle, por enaltecer el triunfo que, á pesar de él y de los mencionados peligros, consiguió en seguida que su admirable voz se dejó oír; su voz dulce, sonora, clara y estensa como se encuentra rarisimas veces en una garganta humana. Pero esta circunstancia no era bastante para triunfar sobre un público entero, pues el privilegio de la voz no es lo que constituye al artista; lo que la Chiaramonte valió el aplauso general, y la comprobación de su fama, fueron las inflexiones de su misma voz, el gusto sencillo de su canto, su ternura, su dulce melodía, la expresión, en fin, que no se puede dar sin un corazón sensible ni un alma impregnada

el rescate del primero 20,000 reales y 25,000 duros por el del segundo.

Por real orden de 26 de febrero se ha aprobado la subasta celebrada el 19 del corriente, declarando adjudicada la concesión del ferro-carril de Palencia á Ponferrada á los Sres. Miranda é hijo, como autores de la proposición mas ventajosa, con la subvención de 59 millones de reales en metálico, ó su equivalente en obligaciones del Estado por ferro-carriles para toda la linea.

Del estado que publica la dirección general del Tesoro aparece que la deuda flotante importaba en 1.º de enero: por giros 3.962,041 rs.; por anticipaciones, la cantidad de 999.311,476,42, total, reales vellón, 1.003.473,517,42. Ha tenido de aumento dicha deuda hasta primero de febrero; por anticipaciones, 112.720,254,34. Ha disminuido: por giros, 1.260,500; por anticipaciones, 23.521,111,11; total, 24.781,611,11. Importa la deuda flotante en primero de febrero de 1861. 1.091,413,160,85. No ha habido negociacion de deuda flotante en el mes de enero.

### ESTRANJERAS.

Hé aquí un cuadro de las horas comparadas de todos los puntos del globo. Cuando el cuadrante señala el medio día en París, son las dos y ocho minutos en San Petersburgo,—las doce y veinte y dos minutos en Madrid,—las seis y diez y seis minutos en Calcuta;—la una y veinte minutos en Roma;—la una y treinta minutos en Gaetinga;—las cinco y veinticuatro minutos en Quito;—las once y cincuenta y siete minutos en Argel;—la una y veinte y tres minutos en Munich;—las doce y diez minutos en Londres;—las tres en el Rio Janeiro;—la una y treinta y nueve minutos en Munster;—las siete y veinte y cuatro minutos en Pekin;—las dos y catorce minutos en Constantinopla;—la una y diez y nueve minutos en Copenhague;—las cinco y cinco minutos en Nueva-York;—la una y cuatro minutos en Viena;—las seis y cuarenta y seis minutos en Méjico;—la una y diez y seis minutos en Berlin;—y las doce y treinta y cinco minutos en Dublin.

La situación financiera de Turquía es deplorable y la quiebra de Mirés aumenta su mal estado; sobre todo ahora que habia llamado á las armas 50,000 de reserva, á los que ni su sueldo podrá pagar. El único recurso que la queda es el Austria; pero tampoco esta nación está abundante de recursos. Fuad bajá ha pedido al gobierno 10 millones para indemnizar á los maronitas y á los habitantes de Damasco. Para salir de todos sus apuros el gobierno turco no tendrá mas remedio que decretar nuevos impuestos, recargando con ellos á las poblaciones cristianas. Si esto sucede asi, la ocupacion militar en Siria y la creación de una conferencia continua en Constantinopla, serán muy útiles para los súbditos de la Puerta Otomana.

Segun la Opinione, las baterías piemontesas han tirado durante el sitio de Gaeta 35,000 cañonazos, y han quemado 190,000 kilogramos de pólvora.

Segun dice una correspondencia de Londres, se va á hacer con el desdichado Japon, que en mal hora abrió sus puertos á las naciones europeas, la se-

en el sentimiento de lo bello, aunque se tenga la hermosa voz de la Chiaramonte. Su mérito, pues, no se puso en duda por ninguno, y desde entonces continuaron los aplausos hasta que en el rondo del acto tercero acabó por alcanzarlos estrepitosamente aun del espectador mas exigente y descontentadizo.

¿Qué supone en esta cantante esa aparente tibieza con que se presenta en la escena junto al tesoro de armonía que tiene en su pecho, junto al gusto, tanto mas admirable por lo que tiene de sencillo, con que la vierte y hace sentir hasta á el alma menos accesible á la música? Quien posee esta cualidad es tan artista como el que mas, y la Sra. Chiaramonte la posee en alto grado. Por eso, y á pesar de los obstáculos con que luchaba en la noche de su debut, fué recibida como correspondia á su mérito relevante, logrando también la segunda parte de su empresa que era, como hemos dicho, un puesto en el corazón del público, que está siempre abierto á todo el que sabe llamar á su puerta, como llamó dicha señora, con el suyo propio.

Pasemos ahora á hablar de los otros artistas que hicieron su debut al mismo tiempo.

El tenor, Sr. Guglielmini, ha hecho un esmerado estudio de la escena, segun que en ella se portó aquella noche y se viene portando despues acá. Actor de algunos años de carrera, ha querido economizar la naturaleza gastando largo del arte; y ha hecho muy bien. Hoy con una voz regular luce aun en la escena; con sus recursos auxiliares, bastante mas que un

gunda edición de lo que se ha hecho con China. Ya han empezado allí á provocarse los pretestos, faltando descaradamente á las leyes del país, insultando las creencias y las preocupaciones de los naturales, quitando al gobierno en todo lo posible el prestigio á los ojos de sus súbditos.

Leemos en La Patrie del miércoles:

«Escriben de Genova, el 23, que las fragatas de vapor *Voltorno*, *Plebiscito* y *Constituione*, y los trasportes *Dora* y *Tanaro* habian salido de aquel puerto el día anterior, conduciendo tropas piemontesas con destino á Nápoles.

El gobierno sardo, segun se dice, ha decidido el envío de dos nuevas divisiones de infantería al reino de las Dos Sicilias, con la misión de pacificar el país, que se encuentra aun en fermentación.

«Muchos periódicos italianos dicen que se ha hecho saber al general Férzola que, si en el curso de la defensa bombardease á la ciudad de Messina, los soldados de la guarnicion que manda serán pasados á cuchillo.

Se asegura que Férzola ha dado por respuesta á esta intimación que antes hará volar la fortaleza que rendirse. A las últimas fechas los representantes extranjeros, por un sentimiento humanitario, parecen iban á intervenir en la cuestion.

Se lee en el *Moniteur de l'Armee*:

«Las noticias de Cochinchina demuestran mas cada día la necesidad de una expedición contra el imperio de Annam. El emperador parece que da muy poca importancia á los últimos acontecimientos militares de China, los cuales por otra parte han sido muy desnaturalizados al llegar á su noticia. El mandarín que le anunció la toma de Pekin fué acusado de falsedad y decapitado. Despues de cometido este acto de crueldad, el emperador encargó á uno de los grandes oficiales de la corona se dirigiese á China, y enterándose de los sucesos, le hiciese de ellos una relación sustancial. Este personaje, al volver de su misión, y con el objeto de evitarse la misma suerte que cupo al mandarín que habia anunciado la toma de Pekin, han presentado al emperador una memoria en la cual dice en sustancia que los bárbaros aliados, intentando marchar sobre la capital de China, fueron rechazados y obligados á reembarcarse, y que el emperador, en su magnanimidad, quiso perdonarlos y renovar con ellos, por interés de sus súbditos, los antiguos tratados comerciales hechos por sus predecesores.

Se comprende que el emperador de Annam, con semejantes noticias, no asentará á las justas reclamaciones de la Francia, y que será preciso hacerle la guerra.»

La cuestion de Siria sigue ocupando mucho á los ingleses. En la cámara de los lóres, lord Straford de Redcliffe ha pedido la presentación de los documentos relativos á este asunto; pero su mocion no obtuvo resultado alguno. En la cámara de los comunes, M. Ed. James preguntó á lord Jhon Russell si la conferencia reunida en París habia decidido la prolongación de la ocupacion francesa, y si el representante de Turquía habia protestado contra la permanencia de las tropas en Siria mas allá del término fijado previamente. A estas dos preguntas lord Russell contestó negativamente.

inesperto cantante de gran voz echando el resto de ella á cada paso sin tino ni conciencia. Su figura es en extremo simpática, y su teatro del mejor gusto.

El barítono Sr. Florenza logró muy pronto, y con mucha facilidad, abundante cosecha de aplausos. A una figura marcial y distinguida, y á una acción propia y muy dramática, reúne una hermosa voz, robusta y sonora. Este artista, español por cierto, pierde algunos aplausos por un exceso de entusiasmo en algunos aires precipitados, esforzando su voz mas de lo regular; lo que hace que su respiración se agite y hasta le falte cuando mas la necesita. Este es un defecto que el Sr. Florenza puede corregir con mucha facilidad, pues voz y resistencia tiene en abundancia para los cantos mas difíciles de su cuerda.

Todavía estuvieron mas felices estos tres artistas en la repetición de *Lucia* en la noche del martes que en la anterior, de su debut, y esto se concibe bien, pues siempre el conocimiento de un nuevo público preocupa los ánimos de los actores privándoles de la libertad y el desahogo que la escena requiere.

En las dos noches fueron llamados varias veces á las tablas aunque al fin de la ópera, y en las dos mismas ocasiones, no se presentó mas que Guglielmini, sin duda por no estar dispuestos para ello la Chiaramonte y Florenza, pues concluyen sus papeles á medio acto tercero.

El señor Prosperi también fué aplaudido en el acto tercero, cuyo quinteto fué admirablemente cantado por dichos artistas y por el señor Bitrian, segundo



